

LA OPINION.

De Manacor a Manacor.
 8'15 (mixto) 8'10 m. y 2'45 t.
 Palma y La Puebla.
 8'15 (mixto) 8'10 m. 2'45 y 4'15 (mixto). t.
 De Manacor a Palma y La Puebla.
 8'15 (mixto). 8 m. y 5'3 t.
 De La Puebla a Palma.
 4 (mixto). 8'3 m. y 5'30 t.
 De La Puebla a Manacor a las 4 (mixto)
 8'30 m. y 3'15 t.

Entradas. — Lunes 7 m. Valencia. —
 9 m. Mahon por Alcudia. — Mier. 3 t.
 Ibiza y Alicante. — Jueves 9 m. Mahon.
 10 m. Barcelona por Alcudia. — Sábado
 6 m. Barcelona.

PUNTOS DE SUSCRICION.
 EN LA ADMINISTRACION,
 Y EN LA LIBRERIA DE B. ROTG. R.
 Palacio, 4.

Redaccion y Administracion: San Pedro Nolasco, 7 principal.
 Depósito de B. R. de la manzana.

PRECIO DE SUSCRICION.
 1'25 PESETA AL MES.

Á PROPOSITO.

Refiriéndose a la que en estos días es cuestión palpitante, dice ayer nuestro estimado colega *El Liberal*:

«Si por algunos se ha pretendido hacer responsable del ultraje a la Francia republicana, pintándola como presa de una demagogía salvaje y grosera, ahora se recuerda ya que la Francia napoleónica, la Francia imperial, no pudo evitar que el emperador Alejandro II de Rusia fuera ofendido en París, no ya con gritos y silbidos, sino siendo blanco de la pistola de un asesino.»

Tiene razón nuestro colega, pero conviene advertir que en la citada ocasión fué lo de menos el pistolazo:

«Tranquilióse vuestra majestad, — dijo Alejandro II a Napoleón III, en el momento mismo de resonar el tiro, no se trata de un francés sino de un polaco,» y continuó su camino con la mayor serenidad del mundo.

Algunos días después, los dos emperadores visitaban juntos el Palacio de Justicia.

A la salida y al punto en que pasaban ante el Colegio de abogados, renido en corporación, destacáronse del grupo algunos miembros que, como todos sus colegas, vestían la toga y el birrete, y encarándose con el czar, gritaron casi a su oído: ¡viva Polonia!

Palideció Alejandro II, detúvose un momento con los labios temblorosos y las cejas fruncidas, dirigió una mirada fulminante a sus atrevidos acusadores, y descendió la escalera sin oír ni atender las oficiales explicaciones y disculpas de su amigo Bonaparte.

El agravio había sido, en efecto, injurioso y terrible más que ninguno. No cabía suponer que procediese de un polaco, ni de un demagogo, ni de un fanático descomulgado y grosero, puesto que en el espacio circunscrito por la verja no se hallaban sino los abogados y la imperial comitiva. Tenía, por tanto, doble alcance y constituía muchísimo mayor afrenta.

Tornóse el czar a su tierra, tal vez haciendo votos de no volver a París, pero ni exigió satisfacciones desde la capital de su imperio, ni juzgó que en el desagradable incidente pudiese haber motivo para una cuestión de Estado.

Ocho ó diez años antes, y vaya de recuerdos históricos, vino a Madrid la emperatriz Eugenia.

Era la primera vez en que se dejaba ver entre nosotros, después de haber ceñido la corona de Francia.

Acompañada de su dama favorita, presentose cierta noche en el teatro de la Opera, y ¡cosa rara! apenas se había sentado en su palco, cuando la mayor parte de las señoras que asistían al espectáculo, una tras otra, abandonaron el coliseo.

Iguales desaires recibió en los días sucesivos, tanto en los paseos como en las calles, no solo de damas y caballeros, sino también de la impresionable muchedumbre.

¿Qué razones tenía el pueblo madrileño sin distinción de clases, para faltar de tal suerte a su ilustre compatriota?

Nada más que una, nimia é insignificante en apariencia. La dama favorita, la compañera inseparable, la amiga íntima de la emperatriz, se llamaba Ana Murat, y era nieta de aquel Joaquín, gran duque de Berg, que fusió á nuestros héroes del 2 de Mayo.

Dícese que el gobierno español de entonces ofreció rendidas excusas á Napoleón III, y dícese también que este, considerándolas innecesarias, llamó á su esposa é hizo recaer sobre ella toda la culpa.

Pero ¿á qué remontarnos á sucesos y ejemplos antiguos?

En el mes de Mayo del año corriente llegaron á Madrid los reyes de Portugal, para pagar la visita que meses antes les había hecho don Alfonso.

Invitóles la Diputación provincial á una corrida de toros; aceptaron gustosos el convite, y allá se fueron, al circo taurino, el día señalado.

Por desdicha suya, ocupaciones ó descuidos del último instante, impidiéronles llegar á la hora de reglamentario.

El público que esperaba con ansia la corrida, empezó á impacientarse, trasecurridos apenas cinco minutos; murmuró á los quince; gritó á los veinte, y se puso de

tal suerte exaltado á los 30, que en cuanto aparecieron en el palco régio los huéspedes lusitanos, los recogió con la más espantable é insistente de las albas.

Y cuenta que en esta fiera muestra de descometía, concurrían dos circunstancias agravantes:

La única culpable (si culpa podía haber) de la tardanza, era la reina Pía, una señora, y de ello estaba perfectamente enterado el público; los que silbaban lejos de haber pagado su billete, cosa que en cierto modo hubiera atenuado, ya que no justificado su conducta, asistían gratis y por invitación a la corrida.

Cien y cien casos análogos pudiéramos citar, entre otros el sangriento ultraje infundido hace poco por los italianos el emperador y al escudo de Austria Hungría, pero no nos parece necesario.

Mucho sabemos todos cuán imposible es dominar el arrebató momentáneo y á la febril impresionabilidad de las muchedumbres.

Y si hubiera medio de cambiar de papeles y de que cada uno de nosotros, recobrada la sangre fría, se pusiese la mano en el corazón, bien podríamos repetir las palabras del Redentor del mundo:

«El que está exento de pecado, tire la primera piedra.»

Conste sin embargo, que en el caso presente, por más que importe no ocurrir en lamentables extremos ni exagerar el alcance de los hechos ocurridos, á nadie es lícito sentir y proceder con tal amplitud y seriedad de criterio hasta tanto que reciba España las debidas satisfacciones.

(Globo.)

RAZONEMOS.

Echemos una mirada atrás. Estamos en diciembre del año 1879 y gobernaba España don Antonio Cánovas del Castillo. La providencia había permitido, que horrosas tempestades aclaran nuestras ricas provincias de levante, Murcia y Alicante. La caridad española se sobrepuso magistralmente sobre las rivalidades, que dividen á la nación de múltiples fracciones y todas á una los hijos de España prestaron noblemente su óbolo á favor de los inauditos de Murcia. Pocas veces el sentimiento nacional estalló mas unánime.

La caístrofe fué terrible y el grito de las víctimas traspasó los Pirineos; y allá en París, en donde la orgía se permanente, pero en donde en cambio no se apaga nunca el fuego sagrado del templo de la virtud y de las sentimeutos grandes y generosos, encontraron eco los lamentos de tanto y tanto desdichado, y el pueblo parisien como un solo hombre, poseído por el entusiasmo de la caridad, organizó brillantes fiestas, espectáculos extraordinarios mediante los cuales allegó cuantiosos recursos que puso al servicio de la desgracia.

El pueblo de París de 1879, ¿es el mismo pueblo de 1883? No hay que dudarlo, es el mismo pueblo.

¿Porqué hoy se pretende rebajarle y deprimirle, lanzándole al rostro toda suerte de injurias?

¿Porqué se pretende lanzar sobre la Francia y su gobierno la responsabilidad de unos hechos, que todos lamentamos?

No hay duda, que esos hechos son fruto del apasionamiento y de la irreflexión, y si por tal motivo los censuramos, claro que al formular la censura, debemos mostrarnos serenos y razonables.

Razonemos pues. ¿Quiénes fueron los primeros en anunciar las dificultades, que podía traer el viaje del Monarca español? Los monárquicos de todos matices. ¿Quiénes fueron los que declararon inoportuno y peligroso ese viaje? Los jefes de los partidos monárquicos. Desde el señor Martos, alfonsino de última hora, al señor Cánovas del Castillo, alma de la restauración, declararon sin ambages ni rodeos, que no habrían aconsejado á la Corona semejante expedición y visita á las Cortes de Europa. Y el señor Cánovas del Castillo escogió para órgano de sus declaraciones, uno de los diarios más leídos en Europa, *Le Figaro* de París, en cuyas columnas leyeron los franceses, la opinión del jefe del partido conservador contraria al viaje del Monarca español.

¿Quiénes, pues, han soliviantado las pasiones de Francia? Los políticos españo-

les y algunos mal aconsejados diarios franceses.

Siendo esto cierto, nadie puede negarlo ¿porqué se procura hoy remover las pasiones de nuestro pueblo contra el pueblo francés y mostrarle como injurioso, actos que solo merecen el dictado de ligerezas, cometidas por una minoría exigua de ese pueblo de París, y quizá por grupos de todo en todo agenos á los intereses de la Francia y de su República.

¿Qué interés se ocupa en el fondo de todos esos sucesos? ¿Qué fin se persigue, abutándoles y desnaturalizándolos? ¿Es irritación la inspira únicamente el patriotismo?

Examinémoslo fíamente. Desde los acontecimientos de Badajoz y Seo de Urgel la lituzacion de los partidos monárquicos española no era ciertamente satisfactoria. El gobierno del señor Sagasta estaba realmente quebrantado. La crisis se imponía, estaba en la atmósfera, se respiraba en todas partes, y sin la urgencia del viaje régio al extranjero, el gabinete de hoy estaría muy distintamente constituido.

Esta crisis, nada favorable á los intereses monárquicos, pero deseada y solicitada por todas las oposiciones que sirven ó pretenden servir á la monarquía, quedó conjurada según sea la gravedad, que se conceda á los acontecimientos de París. ¿Cómo, pues, no ha de parecerle extraordinaria al Gobierno del Sr. Sagasta?

Pero esta misma crisis, debía resolverse á la llegada del Monarca, y los izquierdistas esperaban ser los elegidos y lo esperaban también los conservadores. ¿Qué les aconseja, en este caso su legítima ambición, mas que presentarse muy entusiasmados exageradamente entusiastas y á la par irritados y encendidos por la cólera patriótica?

Es preciso, no confundir las especies y por tanto es urgente que sepáremos los intereses de los partidos, siempre pasajeros, de los intereses de la patria siempre permanentes.

¿Puede decirse, que lo sucedido en París constituya ultraje á la Nación española? Lo negamos rotundamente. Y de tal modo, estamos en lo cierto, que la legítima representación del pueblo francés, el presidente de la República, dió todas las satisfacciones precisas y necesarias, y la prensa sensata y con ella todo el país vecino, censuran, condenan y abominan los gritos y voces destempladas, con que con sin igual torpeza, pretendieron algunos ofender á la Nación española.

Abandonemos, pues, todo perjuicio é interés de partido y seamos españoles, dignos, leales, sensatos y prudentes.

No se esfuerce nadie en desnaturalizar lo sucedido ni en torcer en provecho de nadie el curso de los sucesos. Los partidos españoles dec araron oportunamente, todos los peligros que podían surgir del viaje régio. Estos han surgido y estallado ¿quién es el culpable? El gobierno que supo preparar y aconsejarlo.

No echemos, á última hora y por conveniencias de partido, responsabilidades propias, sobre un pueblo ageno á las ambiciones de los partidos monárquicos españoles.

(Publicidad.)

M. GREVY Y LA FRANCIA.

Léanse con mucha atención las nobles y corteses frases pronunciadas por M. Grevy, presidente de la República francesa, en el acto de invitar al rey en el palacio de la embajada española.

Y decimos que se lean con atención, por que en ellas resplandecen los verdaderos sentimientos de la Francia sensata y prudente:

«Señor: Vengo en nombre de Francia á suplicar á V. M. que no la confunda con los miserables que ayer comprometieron su antigua nombradía con odiosas manifestaciones. Por desgracia, nuestras leyes son impotentes para reprimir semejantes manifestaciones. Ruego á V. M. que se digne darme una prueba de sus sentimientos de amistad asistiendo al banquete que esta noche deba reunir todo el gobierno á mi mesa: allí tendrá V. M. ocasión de ver el verdadero sentimiento de Francia.»

Y el sentimiento de Francia no es otro, que el de amistad sincera con España.

DIGAMOSLO UNA VEZ MAS.

No siempre por ambiciones personales, ni por móviles interesados, sino por ser imposible en muchos momentos, ver con claridad lo que es mejor; tienen los partidos políticos españoles, el triste privilegio de registrar la mas accidentada vida. Moderados hoy, pro-revistas, mañana, demócratas luego, republicanos mas tarde, para volver a ser demócrata ó progresista ó moderado, es tal el maremagnum de transformaciones, mudanzas y cambios que acriban en su existencia, que entre nosotros, no es insulto sino hasta natural, el preguntar á un político de talla: «y usted ¿con quién está ahora?»

De aquí, que como no extraña, ni escandaliza, el cambio de casaca mas lógico posible, hasta la opinión, siempre mas imparcial que cuantos contribuímos á formar, se encuentra lo bastante viciada para meter á todos en monton, y estimar que no cabe excepcion alguna en nuestros partidos en esto de ser hoy lo que no se era ayer y mañana lo que no se es hoy.

Decimos esto y no condolido; porque conocemos bien el mundo político en que nos agitamos; en vista de la facilidad con que tantos y tantos, y algunos sin fines interesados, entienden que el partido republicano histórico ha modificado recientemente su linea de conducta y aun sus propósitos mas fundamentales.

Cien veces lo hemos dicho: lo que éramos, somos; lo que somos, seremos. ¿Y porqué no, cuando sobre ser nuestro credo y nuestros procedimientos, consecuencia lógica é indeclinable de toda nuestra historia política, estos procedimientos y este credo nos ha levantado sobre todos los partidos y así mismo producido resultados de inmensa entidad? Compárese lo que era el republicanismo español en la mañana del 3 de Enero y aun en el triste día de Sagunto, con lo que es hoy; y como la diferencia, es producto único y exclusivo de nuestro trabajo, como no felicitarnos y como no estar orgullosos de nuestra obra?

Pocos, muy pocos éramos, los que fieles á las tradiciones de la derecha de las Cortes republicanas, nos agrupamos decididos al rededor del señor Castelar: hoy sobre haber vuelto á acreditar la R. publica, tenemos intervencion y no escasa, en el Senado, en el Congreso, en casi todas las Diputaciones provinciales y en multitud de Ayuntamiento; y contamos tantos periódicos como provincias y cientos de comités repartidos por la península y aparte todo esto, inspiramos á las clases conservadoras confianza, á los políticos respeto y al pueblo cariño. ¿Porqué y para que cambiar hoy, cuando el éxito ha recom pensado con creces nuestros esfuerzos? Bueno estaría que cuando logramos el premio de nuestra persistente tenacidad, fuéramos á abandonar el camino por donde á tan lejos llegamos!

Sépanlo cuantos interpretan á su antojo hechos que nada tienen de particular, lo mismo que cuantos dan crédito á murmuraciones infundadas; estamos donde estamos; seguimos queriendo lo que queríamos, y continuamos profesando los mismos odios y los mismos carños que profesábamos, y todo ni un punto más ni un punto menos.

El viaje del señor Castelar á Suiza tiene, por estar allí el señor Ruiz Zorrilla, los mismos alcances que ha tenido sus viajes en años anteriores á París, donde también estaban los señores Ruiz Zorrilla y Salmoron. Las palabras con que un diario posibilista dió la noticia de un almuerzo, sean las que fueren no pueden significar cambios, ni mudanzas en el modo de ser del posibilismo sigue sus derroteros de siempre, sin modificar un ápice cuanto siempre sostuvo.

Aun nuestras relaciones con el actual gobierno continúan siendo las que eran. Y tanto así, que apesar de los fusilamientos de Santo Domingo, y del viaje del rey, y de la clausura ilegal de casinos, y del lujo que despliega en perseguir periódicos, y de las detenciones arbitrarias, y de no haber cumplido casi ninguno de sus compromisos, le defendemos contra los canovistas. Aun más rota y no por nuestros esfuerzos, ni por nuestra intervencion la fusion seguimos haciendo el sacrificio de respetar la personalidad del señor Sagasta y la del Constitucionalismo, por no con-

traer siquiera la responsabilidad de haber auxiliado y concurrido á la caída de una situación liberal: que el partido republicano histórico, no lanza un ofrecimiento para no cumplirlo.

¿Bastará esta nueva declaración para que nuestros adversarios sepan á qué deben atenerse?

(Publicidad.)

EL ULTRAJE NACIONAL.

Llegamos tarde para hablar del pretendido ultraje que á nuestra patria hicieron los que tuvieron el mal gusto de acoger con protestas de desagrado al Rey de España por haber aceptado el nombramiento de coronel de hulanos del ejército prusiano, pero si llegamos á tiempo para protestar del ultraje que á nuestra nación hacen los que quieren estancar también en Madrid el patriotismo español.

Pase aun, si se estancara en favor de su noble pueblo, pero como quiera que á éste se le deja á un lado pues no se pide que manifieste su españolismo, ni quieren que lo manifieste los tautores de manifestaciones de no mejor gusto que las de París, de aquí que nosotros, provincianos netos, que nosotros que podemos poner al lado de Daoiz y Velarde, los nombres de los innumerables mártires de la Ciudadela, y junto al alcalde de Mostoles el alcalde de Igualada, protestemos de los que para servir sus fines políticos llevan y traen de aquí para allá el honor de un pueblo que para mantenerlo incólume no necesita reclamarlo al compas de las peteneras, ni gritando ¡olé! ¡venga de ahí! á las damas que se disfrazan de flamencas, que era el traje que usaban las que hacían las delicias de la afrancesada corte del rey José, pero que no era el que vestían las heroínas de Zaragoza y Gerona.

Que esto del ultraje nacional no quema la sangre de los mismos que se dan tan fácilmente por ultrajados, los hechos lo vocean. Aquí están los izquierdistas que reunen en la plaza de Oriente para que se la Reina los vea desde sus balcones y juzgue de su dinastismo y de su fuerza, porque al igual de los conservadores que se reunen en su Circulo, no quieren manifestarse ultrajados individualmente, sino en cuerpo, pues los que acuden á la estación del Norte no son españoles que no pueden contener en sus pechos el grito de su indignación, sino los partidos que desean pasar revista ante el Rey para que éste les tenga presentes en su memoria en el inmediato día de resolver la crisis ministerial.

Confundirse con la multitud inocente que se cree ultrajada porque le han dicho la habian ultrajado en París, confundirse con el partido dominante que ocupa por su posición oficial el punto preferente en la estación de desembarco, está ni pensarlo, porque sería una vulgaridad; ó manifestamos nuestra indignación en cuerpo (se han dicho) ó no nos manifestamos, que ni queremos ser comparsas de Sagasta, ni vengadores del ultraje hecho al rey reinante de España, sino un partido ultrajado al servicio de S. M.

Y para que el Rey no lo ignore se lo dicen á voces, pues las eléctricas participan á toda España que izquierdistas y conservadores van á ponerse de acuerdo para reclamar del ultraje hecho al Rey ante el Rey. No se han puesto de acuerdo zurdos y conservadores para ofrecer al gobierno su concurso en esta obra de restauración del honor nacional, que ellos no quieren restaurarlo con el gobierno sino con el Rey. No le han dicho al pueblo español, al pueblo que se batió en las calles de Madrid y Zaragoza por la independencia de España «¡arriba pueblo, viva el honor nacional!» porque este pueblo no se llama Cánovas, ni Moret, este pueblo se llama Ruiz Zorrilla y Castelar. ¿Y para qué el pueblo? ¿Y como habian de llamar á Castelar al hombre que arregló con honra para España el tremendo ultraje del «Virginius» sin permitir que alborotara por las calles de Madrid, ni directa, ni indirectamente se insultara á una nación amiga? ¿Pedir el concurso de los republicanos! ¿Pues que hubiera sido de esas fracciones microscópicas de la política monárquica, si el partido republicano en masa se hubiese lanzado á la calle en Madrid, Zaragoza y Barcelona?

¿Y quieren estos hombres que el pueblo se crea que de verdad ha recibido un insulto por parte de Francia! Estos hombres que en este concierto de voluntades para protestar de una ofensa hecha á la nación rechazan el concurso del pueblo se de por ultrajado! ¿Qué país del mundo tomará en serio sus manifestaciones si no llevan á su cabeza el hombre que encarna por entero este honor español que no

comprometió nunca con sus lijerezas, ni dejó de tenerlo muy alto en medio de dos guerras civiles? ¿O es que por ventura no se trata de honor español sino del honor de un partido monárquico? Si os asusta la conclusion de vuestros desaciertos porque adivináis la respuesta, ¿porqué si se trata de una ofensa hecha al honor nacional, por qué partidos monárquicos que en tan grave trance queréis hacer el vacío alrededor del gobierno encargado de defenderla, porque os concertáis sin llamar á vuestro concierto al pueblo español, al partido republicano?

(Gaceta de Cataluña.)

CARTA DE D. NICOLAS SALMERON.

Querido amigo mio: gracias por haberme dado á conocer la inverosímil carta publicada por el diario *El Diluvio* (de Barcelona) á propósito del imaginario almuerzo de Biarritz. Os ruego que en vuestro mismo diario y en todo otro diario que os parezca conveniente, desmintáis de la manera mas formal los actos y palabras que me atribuye tan mal enterado correspondiente. No he asistido á almuerzo alguno de tal clase, y aunque hubiese asistido no hubiese empleado el lenguaje que se me atribuye.

Conoceis mi opinión sobre la inteligencia y coalicón que tan vivamente deseo entre todas las fracciones del partido republicano, y para la cual no conomizo esfuerzo alguno. Aun cuando desaprovecho las soluciones federalistas en cuanto se opongan á la unidad del Estado nacional jamás me permitiré tratar á los republicanos que profesen tales principios con la prevención que tan injustamente me presta el mal aconsejado autor de dicha correspondencia.

Lejos de ello, me esforzaré siempre en contribuir al establecimiento, bajo la República, de una muy ancha legalidad, dentro de la cual puedan moverse, mantener y propagar pacíficamente sus ideas sobre la organización del Estado sin que sean ni puedan ser jamás consideradas fuera de la esfera gubernamental; pues no conviene que la República sea un campo cerrado que los desheredados del poder no puedan tomar mas que por asalto, por lo contrario, ha de permitir que todas las opiniones se conliven entre si para cumplir madura y sabiamente las evoluciones que entraña la democracia.

Aceptad Sr. redactor con mis gracias, la seguridad de mi aprecio.

NICOLAS SALMERON.

(France del día 4 del corriente.)

NOS AFIRMAMOS.

Aun cuando conocemos lo sucedido en París con los necesarios pormenores para apreciarlo en toda su integridad, lamentamos nuevamente las pruebas de incultura de qué han dado muestra los pocos parisenses, que han recibido al rey don Alfonso con silbidos, á pedradas y con voces insultantes. Manifestaciones de esta naturaleza, deshonoran á quienes las hacen.

Esto no obstante, entendemos es inmensa la responsabilidad contraída por el Gobierno español, por no haber previsto unos sucesos, reprensibles sí, pero explicables, dados todos los antecedentes que en ellos concurren.

Y cuenta, que no damos crédito á la noticia de que el embajador español habia anunciado la posibilidad de lo sucedido, vista la excitación de la opinión pública, pues entonces habria sido ir á buscar el peligro.

De todas maneras, es para nosotros absurdo, hacer responsable al Gobierno francés de los actos de unos cuantos apasionados, incultos y aún quizá instrumentos de Prusia.

Porque la verdad es, que el desastre de París, solo aprovecha á Bismark. A Bismark, que necesita aislar á Francia y procurarse una nueva guerra lo antes posible. Porque á Alemania, pobre, la arruina la necesidad de sostener un fuerte ejército con qué contener los propósitos de revancha de Francia, en tanto que á Francia, país riquísimo, le importa poco sostener unos cuantos años mas su actual situación militar.

¿Quién no vé, con efecto, debajo de todo lo sucedido, la mano de Alemania? Porque aun cuando los pormenores todos no estuvieran preparados, no hay político de génio, y Bismark lo es, que trazado un plan, no vaya sacando el conveniente partido de todos los incidentes segun van apareciendo.

Por esto, si entendemos bien, que nuestros monárquicos hayan aprovechado la ocasión de hacer un soberbio reci-

bimiento al rey, dando increíbles proporciones al insulto, y consignando que don Alfonso es el mas genuino representante de España, y extendiendo la órden de que las señoras se presentaran con mantilla blanca, y dándose cita para la llegada del rey, no nos explicamos ni el ardor bético de *El Imparcial*, ni mucho menos la indigna conducta de *La Correspondencia*, reproduciendo en sus columnas un inmundo pasquin, escrito en formas tales que no hay hombre bien nacido capaz de suscribirlo.

Dejémosnos pues, de arrebatos injustificados. Lo sucedido es grave, pero no lo agravemos, mas, escribiendo insultos á Francia, que por lo mismo que no salen de un anónimo populacho, son tan indisculpables como los silbidos y los mueras y las pedradas de París.

No, no seamos juguete de ambiciones desapoderadas de pueblos que nada tienen de comun con nosotros. Amigos ó enemigos de Alemania nada tenemos que temer ni nada que ganar de ella.

En cambio, cuan amargamente lamentáramos la enemistad de Francia! Esto aparte, de que no nos hallamos preparados para una guerra, que hoy sería para España la ruina de nuestro porvenir, ¿y á qué ocultarlo? la derrota.

Contribuyamos pues, todos á calmar los ánimos. No exasperemos torpemente á pueblos de qué debemos ser amigos. Procedamos con la severidad que exigen los solemnes momentos en que nos encontramos. Si las satisfacciones que el Gobierno francés ha dado ya y sin pedirselas, no bastan, demandémosle mas que él las dará. Pero no solivitemos pasiones siempre reprensibles, y sobre todo, no olvidemos, que nosotros, y aún prescindiendo de la forma política por qué se rije el país vecino, entre Alemania y Francia, estamos obligados á gritar siempre ¡viva Francia!

(Publicidad.)

FRANCIA Y ESPAÑA.

Lo habíamos previsto. Gracias á la escasa perspicacia de nuestro ministro de Estado, señor marqués de la Vega de Armijo, el monarca español ha sido objeto en París de manifestaciones desagradables, antipolíticas é inoportunas.

No hace muchos dias publicamos un artículo titulado «Coronel de hulanos,» y en él al propio tiempo que reconocíamos la cortesía del emperador de Alemania hacia el monarca español, por el solo hecho de conferirle el mando supremo de un regimiento alemán, notábamos, que en el estado actual de la política europea podia despertar este nombramiento extrañas susceptibilidades.

Y lo notábamos, no porque nos importa mas ó ménos los intereses ajenos, sino porque nos importan muchísimo y antes que todo y sobre los intereses españoles, y nos duele en el alma, que por cosas de poca monta en el orden de nuestra política nacional, pueda sufrir en lo mas mínimo la dignidad y la honra de la patria.

Decíamos también, en el citado artículo, que si durante la estancia del monarca español en París, surgia algun conflicto, lo deploráramos, haciendo de ello responsable al ministro de la Corona que con el rey ha recorrido las primeras cortes de Europa.

Nuestros presentimientos se han cumplido por desgracia. Y el conflicto ha venido por la imprevisión del señor marqués de la Vega de Armijo y por la escasa prudencia é irreflexión de un grupo intransigente de franceses, sin representación alguna, que con torpeza inconcebible sirven quizá los planes de la política alemana, y consciente ó inconscientemente comprometen el porvenir de la Francia y de la República.

Nuestro honor y nuestra dignidad no consenten que pongamos á la altura de verdadera ofensa, la manifestación y la gritaría de esos mal aconsejados franceses. No lo haremos de ningun modo. ¡Y por esto nuestra susceptibilidad de españoles se resiste á sentirse mortificada ni herida, y á echar la responsabilidad de semejantes acontecimientos al Gobierno de la República francesa.

Y estamos en lo cierto; toda vez que si el Monarca español y el ministro que le acompaña hubiesen podido imputar la responsabilidad de estos hechos al Gobierno francés, no habrían aceptado los leales y corteses obsequios del Presidente de la República.

No queremos de ningun modo ocultar la gravedad de los hechos ni el ruido de la manifestación.

Pero ya que la memoria nos es fiel, re-

cordemos que en pleno imperio napoleónico; gobernando dictatorialmente Napoleón III, los polacos, que vivían en París, y muchos franceses aprovecharon la visita que á la Corte imperial hizo el emperador Nicolas de Rusia, para atentar á la vida del Monarca, que acabó su existencia víctima de las iras de los nihilistas.

Recordemos también, que el pueblo italiano recibió con marcado disgusto, y lo ha manifestado en varias ocasiones, que el rey Humberto hubiese aceptado el cargo honorario de coronel austriaco.

Y recordemos también, que los italianos prepararon manifestaciones hostiles, y quisieron atentar á la vida del emperador de Austria, durante su estancia en Trieste, en los primeros meses del año 1882.

¿En ninguno de estos casos resultaron inmediatamente responsables los Gobiernos de estas naciones, ni las mismas naciones, del apasionamiento audaz é irreflexivo de los alborotadores?

En ninguno. Los culpables fueron perseguidos y castigados, y no por esto se alteraron las respectivas relaciones diplomáticas de esos países, ni se entibió la amistad que les unía.

Y en nuestro propio país, en esta región catalana, modelo de nobleza, si después que hubieron votado las Cámaras españolas el tratado franco español la hubiese visitado el representante del gobierno ¿qué acogida se le habria dispensado?

No confiemos, pues, la defensa de nuestros mas caros intereses, la honra y la dignidad, á los arrebatos de la pasión ni contestemos con ademán irritado y descompuesto ligerezas cometidas por una exigua minoría, que no tiene representación alguna y que ha desautorizado por completo la mayoría prudente, sensata, patriótica y republicana del pueblo francés.

Deploramos lo sucedido, pero exigiendo la responsabilidad á quien corresponda.

El gobierno del señor Sagasta no puede llamarse á engaño. Fruto de su inoportuno quietismo es el actual estado que antes tenia.

Dada la situación política de Europa; conocidos los proyectos del príncipe de Bismark; sabiendo con cuanta facilidad se excita la susceptibilidad de la nación vecina, no en balde nación de raza latina; todas las conveniencias aconsejaban el aplazamiento del viaje realizado por el monarca español. Todos los partidos, desde el mas conservador al mas radical lo veían con recelo; jamás la opinión pública se habia manifestado mas conforme, ¿por qué el gobierno no puso su energía al servicio de la opinión?

Hé aquí, pues, el verdadero responsable del conflicto. Francia y España no deben padecer por ello en lo mas mínimo. La dignidad y la honra de ambas naciones se hallan muy por encima de los fautores de motines y de las torpezas de nuestro gobierno.

(Publicidad.)

ECOS POLÍTICOS.

El Siglo, el monárquico *Siglo*, el propio *Siglo* del general Martínez Campos, publica ayer un artículo titulado *Recuerdos históricos*, en el que sin ambages ni perifrasis se dicen cosas horrendas de los reyes que desde el siglo V hasta el XV gobernarán á España.

Teodorico y Eurico asesinan á Turismundo su hermano, y despues Eurico hace otro tanto con Teodorico; Teudis es muerto alevosamente; los nobles godos se deshacen de Teudiselo, cuya lascivia no perdonaba casa la ni doncella; Leovigildo degüella á su hijo; Ervigio envenena á Wamba; Witiza, que tratándose de mujeres solo respeta las feas ó deformes, pierde, muy bien perdidos, los ojos; don Rodrigo, no hay para qué hablar; Fruela I asesina por celos á un su hermano, y es asesinado por otro; Mauregato concede á los moros un tributo anual de cien doncellas, á fin de que á él le dejen algunas; Alfonso II vive y muere enamorado de su hermana, Sancho IV arrebató la corona á su padre; de don Pedro el Cruel ó el mujeriego, no se diga; Enrique IV promueve escándalos inauditos con doña Catalina de Sandoval y doña Guimónar de Silva, y á su vez, la reina los promueve no menores con Beltrán de la Cueva; los reyes Católicos instituyen el nefando tribunal de la Inquisición...

Aquí se interrumpe *El Siglo*, y á fé que es lástima.

De todos modos, agradecemos al colega la muestra de imparcialidad que dá en

su artículo, y después los republicanos no podemos al presente hablar claro mientras que él puede sin riesgo alguno, rogámosle que continúe, y publique luego, la segunda parte de sus *Recuerdos históricos*.

Lo que parece confirmarse es que el Sr. Martos está cada día más alejado de la izquierda, y sobre todo del Sr. duque de la Torre.

Esto es lo más grave que por hoy ocurre al nuevo partido.

El disgusto de los señores Martos y general Serrano, las deficiencias de opinión que empezaron á separarlos en Biarritz se van agrandando y saldrán á luz en el primer hecho concreto que haya que juzgar.

«La Prensa Moderna» periódico democrático-progresista, conviene no olvidarlo, publicó un artículo defendiendo bravamente á la izquierda.

No le podía suceder cosa peor al desdichado partido que ser defendido por los republicanos zorillistas.

Y «La Prensa Moderna» no podía hacer, más porque hay periódico izquierdista que ni siquiera se atreve á defenderle.

LA OPINION.

PALMA 8 DE OCTUBRE DE 1883.

¡DESGRACIADO VIAJE!

Con profunda pena ponemos la mano sobre el papel. Vamos á hablar de los recientes sucesos de París, y hablar de hechos tan lamentables y del gobierno de la nación vecina, es en cierta manera hablar de Francia por mas que Francia no sea responsable de los actos de algunos de sus hijos.

¿Porqué ocultarlo? Amamos á Francia: sentimos veneración por ese pueblo á quien tanto debe la civilización y la libertad humanas; que consagró en inmortal declaración los derechos del hombre sellándolos con su sangre sobre el puente de la Bastilla; que abolió los derechos señoriales, las servidumbres, la venalidad de los cargos públicos, la desigualdad de tributos, los gremios, las maestrias y en una palabra todos los abusos y privilegios con que el régimen antiguo ahogaba la vida del ciudadano. No podemos olvidar que á ella nos unen vínculos indisolubles de un mismo origen: que ella sola movida por un patriotismo delirante desafió el poder de las monarquías coaligadas esmaltando sus blasones con los mas sorprendentes triunfos. Si: amamos á Francia, esperanza de los oprimidos, nación heroica que ha asombrado al mundo con las victorias del Capitan del siglo, que ha conmovido los tronos con el canto de la Marsellesa, que ha escrito su nombre en las Pirámides y sembrado de cadáveres los campos de Sebastopol y Solferino: á Francia, en fin, que habiendo brillado como el relámpago y aterrorizado como el fuego en 1793 y 1848 y sepultado la *Commune* en 1871, supo inspirar confianza en medio de sus desastres y elevar á Thiers el monumento que eternamente ha de recordar que no hay otra política nacional ni mas republicana posible que la por él sostenida y cimentada.

Y por esto lamentamos el conflicto internacional en que puede verse tanto por culpa del radicalismo que es su enemigo mortal y el que siempre la ha perdido, como por la del gobierno que no ha llenado sus deberes.

No avivaremos, imitando á muchos, los ódios que estos días se han sembrado, ni hemos de dar pruebas de españolismo entregándonos á exageraciones que á nada conducen si no es á aumentar la gravedad de la situación: de menos efecto este artículo, se limitará á señalar donde ha de buscarse el origen del mal causado.

Decía Lord Palmerston cuando pocos acasos entreveían la posibilidad de nuevas hecatombes, que la cuestión del Schleswig-Holstein seria el fósforo que encenderia la guerra. ¿Estará España, como los ducados, condenada á preparar la mecha que produzca el fuego? En 1870 fué ella el pretexto de que se valió Napoleon III para romper las hostilidades: ¿será en 1883 la causa de que Alemania haga del ultraje inferido á Alfonso XII un *casus belli*?

El gobierno frances ha debido no olvidar el pasado para precaverse del porvenir. La república no necesita la guerra para afirmar su existencia, al paso que el imperio alemán la considera indispensable: y como en buena ley no puede estallar sin fundado motivo, la política de to-

do gobierno sensato ha de tender á esquivar hasta el pretexto mas fútil. No hallaba motivos Napoleon III y se apoderó del que nosotros le proporcionamos con la candidatura del príncipe Leopoldo de Hohenzollern: búscalos hoy el emperador Guillermo y apresúrase á darselos la debilidad, que no la imprevisión, del gabinete frances. ¿Se concibe tanta torpeza?

Hoy, como ayer, no se descubre ni existe otra mano que la de Bismark.

La candidatura de Hohenzollern para el trono de España no fué obra suya ciertamente; pero él la hizo revivir cuando el plebiscito y las dolencias de Napoleon le brindaron la ocasión que afanosamente buscaba, «haciendo intervenir—según escribe un historiador—al hombre de su confianza que habia preparado la alianza de Prusia é Italia, el cual se entendió en Madrid con el general Prim llevando la negociación con tal sigilo que no solo no supo nada acerca de ella la diplomacia, sino que Inglaterra misma tan vigilante siempre, creía aplazados los proyectos de engrandecimiento de Prusia.»

¿Y hoy? Hoy para corresponder á la honrosa visita de D. Alfonso, aconseja al monarca alemán un nombramiento que si es de subido precio porque lo tienen Principes y Emperadores, es al mismo tiempo el arma mas afilada que podia dirigirse el pecho francés. ¿Como no midió el gobierno de la república la gravedad y alcance de la maniobra sutil del cancelier de hierro? ¿Tanta prudencia cuando la *Gaceta de la Alemania del Norte*, órgano oficioso de aquel, decia con la mayor insolencia valiéndose de un similitud, que á fuerza de ser llamado «acabaria por presentarse en persona», y tanto apocamiento ante las previas demostraciones contra el rey de España?

Ya sabemos que se nos dirá que ni la nación ni el gabinete pueden ser responsables de los insultos de la canalla que ni respeta la hospitalidad, ni la representación, ni las alianzas, hoy mas que nunca convenientes; que se han desmentido las primeras noticias referentes á etiqueta; que Grevy se apresuró á dar toda clase de satisfacciones, que la dimisión de Thibaudin es una reparación mas; pero ¿que hizo el gobierno—y en esto fundamos nuestra queja y nuestras censuras—para prevenir y castigar el grosero insulto contra el cual como buenos patriotas y hombres de orden debemos protestar? ¿Que ha hecho el honrado Grevy para lavar la ofensa recibida de su yerno monseñor Wilson autor reconocido de revelaciones cuya autenticidad ponemos en duda? ¿Qué para probar que no es el instrumento de una privanza perjudicial y humillante, cuando no bastarda é inmoral?

Aun es tiempo de rehabilitarse: y ya que la intransigencia de París ha provocado las explosiones entusiastas de Madrid vigorizando el trono y exponiéndonos á la pérdida de la libertad si la república francesa llegase á perecer á manos del germanismo, esperamos de Mr. Grevy un acto de virilidad y que el gobierno de Mr. Ferry rompa de una vez con la política de componendas radicales. Thiers lo dijo y no hemos de cansarnos repitiéndolo: *la república será conservadora ó no será.*

El sábado pudo haber ocurrido una verdadera desgracia en esta población si los auxilios facultativos prestados en diferentes familias no hubiesen hecho sospechar en los enfermos que en ellos existían, una intoxicación mas ó menos violenta.

Averiguado el caso con prudencia y tino por el Director del Hospital civil Sr. Escalas, y el Jefe de orden público, se supo que aquellos individuos habian tomado leche comprada á una mujer habiéndose inquirido que á su vez esta habia comprado buena parte á un pastor.

Pasan de veinte las familias que sufrieron los efectos de aquel liquido sin que afortunadamente ninguna haya experimentado contratiempos de más importancia.

El perito químico del Ayuntamiento practica el correspondiente análisis y cuando esté terminado podremos saber si el accidente que se produjo procedía de las vasijas en que hubiere podido ser colocada la leche, ó de ser esta de cabras ú ovejas recién paridas, como se dijo después.

De todos modos la vendedora está á buen recaudo.

El día primero del próximo Diciembre, según se nos asegura, se inaugurará en el Teatro Principal una temporada de ópera, durante la cual se pondrá en escena la grandiosa Obra del maestro. Verdi,

Aida, nueva en esta capital y tantas veces prometida.

La empresa está á cargo del Sr. Vallesi, ya conocido en Palma y empresario al cual se debe uno de los acontecimientos mayores que en nuestro coliseo han acaecido, la venida del tenor Gavarre.

Deseamos vivisimamente que la compañía responda á la importancia de nuestro teatro y á la distinción de nuestro público, del cual esperamos favor para la empresa.

En una sesión del pasado mes de Agosto el Ayuntamiento acordó, *en principio*, la construcción de un lavadero público en el huerto de tirador.

¿Cuándo lo veremos en fin?

El Juzgado de la Catedral durante la tercera decena de Agosto registró 28 nacimientos y 30 defunciones.

Han dado principio en el *Círculo mallorquín* las interrumpidas clases de solfeo y esgrima, inaugurándose una de violin en la sección filarmónica.

Parece que la Alcaldía ha dispuesto que el Maestro de obras señor Segura practique un escrupuloso reconocimiento en la Iglesia de S. Miguel.

El periódico oficial publica la relación de los individuos que componen la Junta municipal del pueblo de Santa Margarita.

Fuó solo una ligera rosadura y un pequeño corte en los dedos que no le impidió seguir trabajando lo que sufrió un muchacho en la fábrica de aserrar del señor Pieras.

Gran concurrencia acudió ayer por la tarde al paseo de la Rambla.

Esta mañana han caído varios chubascos sobre esta población.

Ayer por la tarde, como de costumbre hubo función gimnástica y acrobática en la plaza de Toros.

Parece que en una de las sesiones pasadas el Ayuntamiento de esta ciudad acordó informar favorablemente una instancia de D. Gumersindo Villar para establecer un dique flotante en nuestro puerto.

Segun telegrama recibido ayer no salió de Valencia el vapor-correo.

Parece que los Tahoneros de esta población han aumentado los precios de ciertas clases de ensaimadas y panecillos, el precio mas bajo para ambas pastas el de 10 céntimos de peseta y suprimiéndose las llamadas comunmente de tres.

Los profesores de veterinaria de esta isla han celebrado una reunion, según se dice para elegir delegados para el Congreso que debe ocuparse de la epizootia de los cerdos.

El Gobierno de la provincia ha publicado una circular encaminada á disminuir el feo vicio de la blasfemia que desgraciadamente tan extendido vemos en nuestras poblaciones.

El Ayuntamiento de Felanitx tiene de manifiesto el reparto de consumos y recargo municipal y el de Inca la relación de los propietarios de viñedo.

Del 16 al 22 de Julio ocurrieron en el término municipal de Palma 20 nacimientos y 40 defunciones.

Se nos remite para su inserción el siguiente suelto, lo cual hacemos con gusto por creerlo muy justo.

«La Empresa del Teatro-Circo Balear, se ha visto precisada á cumplir la orden de la Direccion general de Rentas establecida de 31 de Marzo de 1882; previniendo que, en atencion á que para ocupar una localidad es indispensable por regla general adquirir una entrada, debe entenderse precisamente por billete, para los efectos del parrafo 27 del artículo 31 de la vigente Ley del Timbre del Estado, la localidad con su entrada correspondiente. En vista de lo cual, la empresa se ha visto obligada, á aumentar el importe del timbre móvil á cada localidad.

«En esto ha procedido la empresa como

procedieron las de vapores cuando aumentaron el importe de sus billetes de 10 por 100 sobre los viajeros, que la Hacienda exigía á aquellas.»

TEATRO-CIRCO-BALEAR.

HERNANI.

El sábado y ayer ha dado sus dos primeras funciones la compañía lirico-italiana que actúa en el Teatro-Circo-Balelear.

La ópera elegida, como ya saben nuestros lectores, ha sido *Hernani*.

Ya dijimos el sábado, al ocuparnos del ensayo general de dicha ópera, que nos animaban hácia la compañía, propósitos de indulgencia, á la que la creíamos acreedora, tanto por su declaración de falta de pretensiones como por lo escaso de los precios.

Sirviéndonos pues de graduador estas dos circunstancias, haciendo caso omiso del mérito absoluto de cada uno de los artistas y evitando evocar recuerdos y hacer comparaciones, con los cuales nada fuera posible hallar bueno; que en todo lo que tal es, cabe siempre algo mejor, emitiremos nuestro juicio, tan imparcial como desapasionado.

La ejecución de la ópera en general fué bastante regular; pues los artistas no destrozaron sus partes, la orquesta anduvo todo lo ajustado que se puede pedir y los coros no estropearon el conjunto.

En cuanto á los artistas, los que mas se distinguieron y recibieron, por tanto, más aplausos del público, fueron la tiple Sr. Pagliani y el baritono Sr. Prous. Uno y otro tienen la voz potente y agradable con mucho gusto.

El tenor Sr. Petenati y el bajo Sr. Remartinez fueron, especialmente el último, las partes mas débiles de la ópera; pues su voz es débil y les falta alguna escuela; á pesar de todo no queremos aun juzgarles definitivamente sin antes haberles oido en otras óperas.

El director de orquesta señor Sanmartí nos parece inteligente y discreto.

Los partiquinos no hicieron reír, cosa que, con mucha frecuencia, sucede en teatros de mas importancia que el Circo.

El público muy numeroso, particularmente ayer, haciéndose cargo de las circunstancias y dominando con aplausos los ceceos de algunos exigentes en demasia.

Nos place verle así y, de todas veras, deseamos que siga dispensando á la empresa y á los artistas igual favor que estos dos primeros dias.

Nosotros felicitamos á la empresa por habernos facilitado, á la par de un entretenimiento agradable, la ocasión de poder ver reunida á nuestra sociedad, cosa algo mas difícil de lo que parece.

ENSEÑANZA LIBRE, GRATUITA DE LENGUA ALEMANA EN EL INSTITUTO PROVINCIAL DE 2.ª ENSEÑANZA DE LAS BALEARES.

Con el competente permiso del Claustro del Instituto provincial de 2.ª enseñanza y con sujeción á las disposiciones del Decreto-Ley de 26 de Diciembre de 1868, se abrirá en dicho Establecimiento el día 15 del actual, una Cátedra de Lengua alemana á cargo del que suscribe.

La enseñanza será gratuita durante el presente curso, para todas las personas que deseen aprovecharse de ella, á cuyo fin deberán inscribirse en la matrícula correspondiente, presentándose al efecto en la Secretaria del Instituto, con anticipación al expresado dia.

Se darán las lecciones todos los lunes, miércoles y viernes no festivos de 5 á 6 de la tarde en el local que se anunciará oportunamente.

Palma 5 Octubre de 1883.—Miguel Ignacio Oliver.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 7 á las 11:30 m. (Recibido á la 1:10 t.)

La «Gaceta» publica un decreto admitiendo la dimisión al señor Rulo.

Se considera terminada la cuestión franco-española.

La prensa sigue pidiendo la inmediata reunión de las Cortes y que la crisis sea parlamentaria.

Los conservadores aumentan sus exigencias.

Fábrica de petróleo y aceites

DE
MANUEL SALAS.

EN DICHO ESTABLECIMIENTO SE HALLAN DE VENTA LOS SIGUIENTES
ARTICULOS:

Petróleo superior no inflamable, muy recomendado para la época de verano.

Cajas de dos latas á pesetas 17 una.
Barriles á pesetas 46 los 100 kilos ó sean pesetas 1'85 el litro.
Por cada caja vacía con sus latas en buen estado se abonan una peseta.
Por cada barril 4 pesetas.

Aceite de linaza puro, secante, sin mordiente.
Caja de dos latas de peso 34 kilos y 37 litros de medida á pesetas 32 una.
En barriles á pesetas 92 los 100 kilos.

Harina de lino de excelentes condiciones, para el cebamiento, de toda clase de ganado y en particular de cria.
A medio real el kilo.

Aceite de oliva para fábricas.
A pesetas 70 los 100 kilos ó sean á 10 y medio reales el cuartan.
DESPACHO, APUNTADES 35.

PRODUCTOS DE LA FARMACIA MOREY.

Muro de Mallorca.—Plaza de San Martí, 2.

Savia de Pino. Para la curación de las enfermedades del Pecho, Asma, Tisis, Tos, Bronquitis, Opresion, Coqueluche é Irritaciones de garganta, por medio del Jarabe, Píldoras y Pastillas de legítima savia de pino concentrada por Morey.

La Medicación Fosfórea por Morey. JARABE DE FOSFATO DE CAL GELATINOSO. Contra el Linfatisimo, Consunccion, Enflaquecimiento y, contra toda clase de debilidades del organismo y enfermedades nerviosas; muy recomendado para facilitar la dentición, é impide á los niños que se encorven sus piernas, si lo toman durante la lactancia y muy útil para las mugeres en estado de preñez. Reinwiller ha obtenido muchas curaciones de Bronquitis crónica y Tisis pulmonar. Enterarse del prospecto que acompaña cada frasco.

Vino de Quina Ferruginoso. Es el mejor Tónico reconstituyente. Numerosas curaciones en casos de Anémia y Clorosis, Leucorreas, Neuralgias y Pobreza de la sangre; aumenta el apetito y dá fuerza y vigor.

Tópico Español, Morey. Medicamento para Veterinaria, Epizootias, pústico, Resolutivo y Fundente, reemplaza al Fuego, obra á las dos horas y no perjudica el bulbo piloso.

Depósito general, Muro, Farmacia del autor. Palma, Centro Farmacéutico, Hatina 34 y 36, y en las principales farmacias de las Baleares.

NOTA. Cada frasco lleva la firma Juan Morey y va acompañado de una instrucción.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA.

COMPANÍA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
domiciliada en Barcelona

CALLE DE SAN HONORATO, ESQUINA Á LA PLAZA DE SAN JAIME

Capital de garantía: 10.000.000 de pesetas.

Las operaciones de este Banco comprenden tres secciones que son
LA CAJA DE IMPOSICIONES

Se admiten imposiciones al interés de 4 por 100 anual. La primera imposición no puede ser menor de 100 pesetas; las siguientes se admiten desde 25 pesetas. El imponente puede retirar las cantidades de los intereses, en todo ó en parte, el día que quiera. Si los depósitos se hacen por un plazo fijo, el interés es convencional.

LOS SEGUROS MÚTUOS

En esta combinación pueden inscribirse niños y personas de todas edades bajo la condición de renunciar el capital é intereses ó solamente á los intereses si el sócio muere. Por medio de este seguro pueden formarse insensiblemente capitales para dotes, para redención de quintas ó para establecerse los jóvenes en alguna profesión ó industria y por su medio puede además cualquier persona ir aumentando su capital para gozarlo mas tarde ó legarlo á sus herederos.

LOS SEGUROS A PRIMA FIJA.

Hasta hace poco en España carecíamos de uno de los elementos indispensables para afianzar de una manera fácil y estable el porvenir de las familias, es decir, no teníamos el medio de proporcionarnos lo que en el extranjero es considerado por cualquier jefe de familia como el patrimonio mas seguro, como la herencia mas legítima de la provisión y cariño de los padres.

El Banco Vitalicio, pues, ofrece estos medios, estos recursos, á cuyo efecto tanto para constituir capitales, como para crear rentas, ha establecido todas las combinaciones necesarias y todo lo mas perfecto que la práctica y experiencia de diez siglos ha acreditado.

Para informes en Palma podrán dirigirse los señores suscritores, al Sr. D. José L. Pons calle de San Sebastian número 10, piso principal.

Vapores-Correos de la Compañía Trasatlántica

(antes A. Lopez y Compañía.)

PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.

Salidas fijas del puerto de BARCELONA los días 4 y 25 de cada mes.

Admiten carga y pasajeros.

Los que salen el 25 enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía hacen escala en MAYAGUEZ, PONCE, SANTIAGO DE CUBA, GIBARA Y NUEVITAS.

Estando limitada la cabida debe comprometerse la carga con anticipación.

Para informes Pedro M. Granada y Hermano.

Plaza de Copiñas 5 entresuelo.

SOCIEDAD GENERAL DE TRASPORTES MARÍTIMOS POR VAPOR.

Comunicación rápida entre Europa y la América del Sur.

se emplean solo 26 días en el viaje.

Salidas fijas del puerto de BARCELONA el 15 y 30 de cada mes.

Prestan este servicio los grandes y magníficos vapores

Navarre, Bearn, La France, Savoie, Poitou y Bourgoigne.

Estos vapores admiten pasajeros y carga para

RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES.

PRECIOS DE PAJAGE.

1.ª clase 160 duros—2.ª clase 100—3.ª clase 40 duros.

Los pasajeros de 3.ª clase serán alojados en grandes cámaras bajo cubierta y se les proveerá de jergon, cabecera y mantas y se les suministrará diariamente, vino, pan y carne fresca, con el servicio de mesa, cubiertos, etc.

Los pasajeros que lleguen á Buenos-Aires, serán admitidos durante ocho días en la fonda de Emigración por cuenta del Gobierno Argentino y conducidos por cuenta del mismo Gobierno (por mar ó ferro-carril) al punto de la República que ellos elijan.

Para informes Pedro M. Granada y Hermano.—Plaza de Copiñas 5 entresuelo.

GABINETE DE PEDICURO

DE NICOLAS PERELLO

Odon Colom, núm. 36, piso 1.º

Estraccion de los callos, ojos de gallo, ojos de perdiz, durillones, y toda suerte de callosidades sin ningun dolor ni uso de instrumento cortante.

Curacion pronta y radical de los uñeros y deformidades de las uñas por un procedimiento especial.

Horas: de las ocho á las dos, y por la tarde de las tres á las seis.

Pasa á domicilio de las personas que lo soliciten.

Honorarios módicos y convencionales.

La curacion de los uñeros no se paga hasta despues de su completa curacion.

La mejor garantía es el testimonio público del éxito obtenido en multitud de personas que le han honrado con su confianza.

RELOJES DE NUEVO SISTEMA

CON ESFERA LUMINOSA.

Los adelantos nuevamente introducidos en la fabricación de relojes en Suiza, pónenme en estado de poder ofrecer al público un variado surtido de Remontoirs de nuevo sistema y de Relojes-Despertadores para viaje, sólida y elegantemente contruidos, con esfera luminosa, la que permite ver la hora aun en la mayor oscuridad, de marcha regulada y de gran precisión, á precios sumamente ventajosos.

Nuestra casa fabrica con especialidad:

1.º Remontoirs de nuevo sistema en níquel de la mejor calidad, con guarda-polvo del mismo metal, esfera luminosa, escape á cilindro, 6 rubies, y con un regulador sumamente simplificado.

No se entrega ningun reloj sin haber sido antes minuciosamente repasado.

La gran solidez de estos relojes hace su uso indispensable á los viajeros, militares, cazadores, obreros, etc.

Su precio es de 15 francos, ó sean 15 pesetas uno, valor en metálico.

Tomando 12 se rebaja el 10 por 100.

2.º Relojes despertadores de viaje con esfera luminosa, escape á cilindro (visible) sobre rubies, andando en cualquiera posición, con montura de níquel, termómetro y espejo.

Precio con estuche: 30 francos, ó sean 30 pesetas uno.

Tomando 6 se rebaja el 15 por 100.

Se remiten muestras con un descuento de 10 por 100 mandando anticipadamente su importe.

Se solicitan corresponsales y agentes.

Joannot Baltisberger, Fábrica de Relojes, Berna (Suiza).

PILDORAS HOLLOWAY



Mediante este excelente remedio, las obstrucciones de todo género, ya sean las que afligen la juventud ó la muger en su edad crítica, desaparecen radicalmente, y las personas pálidas ó de color enfermizo recobran la mas perfecta salud gracias á las célebres Píldoras Holloway, cuyas propiedades curativas, introduciéndose en el fluido vital, lo limpian de toda clase de humores que pudieren contribuir á su impureza. Ningun medicamento opera con tanta eficacia como estas Píldoras, las cuales curan con prontitud los desórdenes del hígado y del estómago, alejando toda acidez perjudicial y restituyendo al hígado su acción natural.

Los primeros síntomas de toda enfermedad deben siempre dominarse por medio de un medicamento cual estas célebres Píldoras, que obrando con suavidad, purifiquen la sangre é impida el desarrollo de una enfermedad peligrosa.

UNGUENTO HOLLOWAY

Este célebre Ungüento que ha sido adoptado en los principales hospitales de Europa para la curación de las ulceraciones y afecciones cutáneas en general, despliega sus facultades curativas con rapidez y sin ocasionar dolor alguno. Las erupciones de toda clase, las llagas, los tumores, las afecciones escrofulosas de toda especie, los abscesos, las heridas antiguas así como las inflamaciones y supuraciones de todo género, ya sean del cutis, glándulas ó músculos, pueden curarse radicalmente por medio de este maravilloso bálsamo. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Ungüento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos encierran las cajas de Píldoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento de los Profesores Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

ANUNCIO.

Se halla de venta la propiedad llamada Can Farró, de cabida de 22 cuarteradas y media, situada en el término de Palma, lindante por la parte Sur con el predio el Rafal y por la parte Norte con la carretera de Sineu; dicha propiedad puede destinarse á regadío ú otros frutales y mayormente á la plantación de viñedo.

Se vende libre de censo y de todo gravamen, tanto en su totalidad como en pequeñas porciones, para su ajuste avistarse con D. Martín Rubí y Amengual, vecino del pueblo de Marratxi, comisionado para su venta.

Un Profesor titular

desea encontrar colocacion en un Colegio ó en alguna dependencia de una casa de comercio. En esta imprenta darán razon.

CULTOS SAGRADOS.

DIA 8.

SANTA BRIGIDA VIUDA.

El Jubileo de cuarenta horas se gana en San Jaime, costeada por dicha asociacion.

SECCION COMERCIAL

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 6.

De Barcelona en 14 horas vapor Mallorca, de 607 ton., cap. D. Jaime Granada, con 23 mr., 121 pas., balija y efectos.

DESPACHADAS.

Para Ibiza y Alicante vapor Jaime II, de 458 ton., cap. D. José Font, con 20 m., pas. balija y efectos.